

El libro: desde el papiro hasta el byte

por Daniel Spina y Eduardo Giordanino

Cátedra de Registro y Organización
de Materiales Editoriales

Carrera de Edición, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires

¿Impreso o escrito a mano? ¿Hecho de papel o de otro material? Había una vez un hombre que buscó en todas las bibliotecas del mundo el primer libro. Pasó gran parte de su vida investigando entre montones y montones de libros amarillentos y carcomidos por los años. Se notaba en su aspecto: cubierto de polvo como si hubiera recorrido millones de kilómetros por este mundo. Murió sin encontrarlo. Ese primer libro yacía enterrado en un lugar desconocido. Tenía manos y pies y no descansaba sobre un estante, sabía hablar y hasta cantar, era un libro vivo: era un hombre.

Sin embargo, ¿llamaríamos hoy "libro" a este hombre? Seguramente no. Hoy por hoy reservamos este término para referirnos al producto del maravilloso cambio tecnológico introducido por Gutenberg en 1450. Más de quinientos años después, esta herramienta del conocimiento humano goza de plena salud.

En 1965 el sociólogo francés Robert Escarpit planteó que las importantes transformaciones producidas en el mundo del libro asumían en ese momento proporciones de revolución: «desde hace

dos mil años el libro viene sufriendo una serie de mutaciones ligadas a su función fundamental, que es la de difundir las obras del intelecto humano. Actualmente pasamos por la última de esas mutaciones: la que ha de ponerlo a la escala de la revolución de masas.»

Las mutaciones o etapas que reconoce Escarpit son:

1) *volumen que era el rollo de hojas de papiro pegadas que otorgaban una forma manejable.*

2) *codex, es decir el pergamino cortado y cosido en cuadernos, que ya presenta las características del libro moderno.*

3) *imprensa con la introducción de la técnica para reproducir, mejorar la presentación y reducir costos.*

4) *maquinismo que significó la renovación de la empresa editorial y el comienzo de la aplicación de invenciones que transforman la industria.*

5) *libro de masas con las características que aún perduran: dirigido a un público amplio, con una selección de títulos*

ecléctica, costo reducido y buena presentación.

Podríamos decir que veinticinco años después se produce una nueva metamorfosis: el libro que nace, se difunde, se transforma y se muere en forma automatizada.

EL LIBRO HASTA AYER

Conocido es que el libro ha sido, es y será, uno de los más poderosos instrumentos de la comunicación humana: preserva, difunde, transmite y comparte el conocimiento producido en todas las épocas de nuestra civilización, incluido el hoy.

El libro es el código hecho con papel, en vez de papiro o pergamino, impreso en lugar de manuscrito. Al decir libro impreso estamos hablando de un molde hecho con líneas donde cada línea está constituida con letras y espacios que forman una página, las páginas forman un pliego que se imprimen en una máquina o prensa.

Sería absurdo definir a un libro sólo por su aspecto físico o por su forma de producción. Escarpit plantea que un libro es algo más que un producto:

*es pensamiento, pero un pensamiento no es libro
es papel, pero un papel no forma un libro
es una mercancía, se compra y se vende, pero no es sólo eso
es una "máquina para leer" pero no puede ser usado
mecánicamente*

Como muchos productos de la imaginación humana es indefinible y debe su existencia a un conjunto de factores culturales e históricos que hacen posible su nacimiento en un momento determinado, y no en otro, y que lo convierten en un fenómeno único, irrepetible e irremplazable.

Los primeros libros impresos buscaron no transgredir la forma de la época. Por eso la tipografía, el tamaño, la encuadernación y el diseño eran casi una copia exacta de los libros manuscritos existentes hasta el momento. Ante todo los primeros impresores fueron comerciantes: Gutenberg consiguió que el rico banquero Johann Fust le prestara 800 guldens para poder desarrollar su invento. El segundo préstamo, del mismo importe, lo convirtió en socio capitalista.

Las desavenencias comenzaron poco después. En 1455 el padre de la imprenta pierde el litigio y se ve obligado a dejarle el taller, que comienza a ser explotado por otros artesanos.

El profundo cambio traído por la introducción de la imprenta no afectó solamente al libro, sino que se extendió hacia los sectores conexos: significó la progresiva muerte del trabajo de los copistas, miniaturistas y encuadernadores, ya que el abaratamiento de los costos de producción y la ampliación de las tiradas, crearon una competencia imposible de enfrentar y vencer. Al punto que los monjes del monasterio de Maguncia dedicados a la producción de libros abandonaron la ciudad en 1466 para refugiarse en Roma y poder continuar allí sus actividades.

La imprenta se expandió rápidamente. Llegó a todos los rincones de Europa antes de que finalizara el siglo. En 1539 Juan Cromberger, impresor sevillano, firma un contrato con Juan Pablos (Giovanni Paoli) a

fin de que éste se trasladara a la capital de Nueva España (México) a instalar una sucursal, la que sería la primera imprenta americana. Ese mismo año vio la luz la Breve y más compendiosa Doctrina Cristiana en lengua mexicana y castellana, "considerado el libro más antiguo impreso en América, del que se tiene noticia cierta", según señala José Luis Martínez.

El camino de la expansión en América no fue tan rápido. Recién doscientos cincuenta años después había completado su recorrido.

El Río de la Plata tuvo su imprenta gracias a los Jesuitas, que desde 1630 trataban de llevar tipos y prensas a las misiones guaranícas para publicar obras en lenguas indígenas. En 1700 se edita el primer libro impreso en este territorio.

Hacia 1780, gracias a las gestiones del virrey Juan José de Vértiz y Salcedo fue traída desde Córdoba a Buenos Aires la Imprenta de Niños Expósitos, al cual se le incorporó un taller tipográfico para obtener recursos y enseñar a los jóvenes un oficio.

El resto es historia conocida. El extraordinario impulso de la edición en el Río de la Plata, aun cuando haya atravesado los avatares y las dificultades propias de una nación en crecimiento, tuvo su punto culminante a mediados del siglo XX. En 1942 el movimiento editorial argentino alcanza a 7500 títulos impresos. En ese año existían más de 4000 establecimientos "de imprentas, publicaciones y análogos, empleando una fuerza laboral de 8204 empleados y 39975 obreros", según los datos de la Dirección de la Estadística de la Nación. Un año antes, se le había otorgado personería jurídica a la Cámara Argentina del Libro y la mayoría de las editoriales que hoy prestigian la tradición editora argentina ya estaban en pleno funcionamiento.

Este fin de siglo nos encuentra nuevamente con un auge inusitado, como se puede comprobar en las estadísticas que regularmente se ofrecen en los medios de comunicación. Para mencionar sólo un hecho, la última Feria Internacional del Libro de Buenos Aires convocó a más de un millón de visitantes.

El libro sigue vigente, con grandes cambios en su soporte. Retomando a Escarpit, ¿cómo llamamos a esta mutación?

¿NUEVA FORMA?

Si tuviéramos que buscar un término para denominar a esta nueva etapa sin dudar elegiríamos el vocablo "libro electrónico". Tanto sea porque nos podemos remitir a los cuatro hitos que se reconocen en la transmisión del conocimiento (oralidad, escritura, imprenta, electrónica) como por la frecuencia con que aparece en la literatura.

Pero ¿qué es un libro electrónico?

Podemos resumir sus rasgos más significativos alrededor de tres aspectos:

1. la facilidad para cambiar y actualizar la información contenida
2. la capacidad que dispone para almacenar información, que afecta los tipos y la forma de uso
3. la interactividad

¿QUÉ ES, ENTONCES, UN LIBRO ELECTRÓNICO?

Como se aprecia el concepto de libro electrónico nació relacionado específicamente con desarrollos tecnológicos en el ámbito de la informática, dando origen a una forma nueva de edición sin papel. La primera aplicación fue el hipertexto, luego con el añadido de imágenes y sonidos se comenzó a hablar de hipermedia, que coexiste con el actual multimedia o libro electrónico.

Sin duda estamos ante un cambio. Ante todo un cambio de forma y de interacción, pero no de contenido.

De allí que Baker pueda definir al libro electrónico como «una colección de páginas de información dinámica e interactiva implementadas en una metáfora de libro.»

CONSECUENCIAS DEL CAMBIO

Podemos sintetizar el nuevo proceso con algunas afirmaciones sobre las consecuencias aparecidas desde el surgimiento del libro electrónico:

1. El suministro de información es casi instantáneo
2. Se pueden proveer múltiples copias muy fácilmente y una única copia puede ser accedida por muchos
3. Habilita nuevas opciones de lecturas no lineales
4. La difusión lleva tiempo, pero la participación es más equitativa, reduciendo el status y otros privilegios sociales. Sin embargo puede ampliar la brecha informacional entre ricos y pobres en la medida en que no todos tienen los medios necesarios para el acceso.
5. La comunicación comparte aspectos de la imprenta y la oralidad.
6. Se necesitan herramientas especiales para participar

LAS METÁFORAS DE LA REVOLUCIÓN ELECTRÓNICA

Creemos que son tres:

- La coexistencia con la forma tradicional en papel.

Nos encontramos con aumentos en la producción de libros en papel y la perspectiva para el futuro no indica que se vaya a cambiar la tendencia. Se ha perdido el carácter hegemónico de la nueva invención.

- El apego a la forma arraigada de contacto táctil con la información y la generación de más impresos.

La forma electrónica implica la producción de más información impresa no editada

- La intermediación obligada

La experiencia de la lectura se ha transformado en un hábito vicario: necesitamos una pantalla conectada a un equipo para acceder a la información.

ANAGRAMA
BLUME
ELFOS
FOLIO
HISPANO EUROPEA
KONEMANN
LA ISLA
LIBSA
OLAÑETA
SIRUELA
VALDEMAR

distribuye:

RIVERSIDE AGENCY S.A.C.

Fax: 956-1985

FERIA DEL LIBRO Stand 69

La cultura
pasa por aquí



Revistas de:

Arquitectura	Audiovisual
Diseño	Crítica de la Cultura
Urbanismo	Literatura
Arte	Libros
Ciencias Sociales	Música
Filosofía	Pensamiento
Historia	Política
Cine	Teatro
Fotografía	Danza



Asociación de
Revistas Culturales
de España

Exposición, información,
venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
<http://www.arce.es>
e-mail: arce@infonet.es



DE LA FERIA

GUÍA

Para que encuentre
todo lo que busca.



24 FERIA 1998

DEL LIBRO
17 de abril al 4 de mayo